

ciclo

MANOLETE. 100 AÑOS VIVO

26 MAR
20:00

Garabatos: Manolete. Reportajes, chistes y monigotes animados y comentados

Jaume Baguñá. España. 1945. 1 min. ByN. v.o.e.

Título original: Garabatos: Manolete. Reportajes, chistes y monigotes animados y comentados.

Nacionalidad: española. **Año de producción:** 1945.

Dirección: Jaume Baguñá.

Cámara: Manuel Díaz.

Producción: Dibujos Animados Chamartín S.A.

Diseño (caricatura de Manolete): Escobar.

Duración: 1 minuto. **Versión:** v.o.e. ByN.

SINOPSIS

Tras la Guerra Civil española, los Estudios Animados Chamartín (fusión entre Hispano Grafic Films y Dibsono Films) realizan esta serie de cortometrajes animados, *Garabatos*, cada uno de ellos presentado por la caricatura de un personaje célebre del momento. En el corte que emitimos, el artista invitado es el torero Manolete. Este cortometraje es, seguramente, el último de la serie *Garabatos*.

Manolete, su penúltima corrida en Barcelona pocos días antes de su muerte

Madronita Andreu. España. 1948. 6 min. Color. v.o.e.

Título original: Manolete, su penúltima corrida en Barcelona pocos días antes de su muerte.

Nacionalidad: española. **Año de realización:** 1948 (¿1947?).

Producción: Madronita Andreu de Klein (grabación amateur).

Duración: 6 minutos. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Madronita Andreu (Barcelona, 1895-1983), aficionada a la fotografía y mujer cosmopolita, graba a Manolete toreando en Barcelona (el 6 de julio de 1947), en las que son las únicas filmaciones en color que conservamos del diestro cordobés.

Torero

Carlos Velo. México. 1956. 75 min. ByN. v.o.e.

FICHA TÉCNICA

Título original: *Torero*.

Nacionalidad: México. **Año de producción:** 1956.

Dirección: Carlos Velo.

Guión: Hugo Butler, Carlos Velo.

Producción: Columbia Pictures Corporation / Producciones Barbachano Ponce / Producciones Olmecca.

Productor: Manuel Barbachano Ponce, George P. Werker.

Fotografía: Ramón Muñoz.

Montaje: Miguel Campos, Luis Sobreyra.

Música: Rodolfo Halffter.

Sonido: Gonzalo Gavira.

Intérpretes: Luis Procuna, Consuelo Procuna, Ángel Procuna, Antonio Sevilla, José Farjat, Arturo Fregoso, Ponciana Díaz, Paco Malgesto, Manolete, Carlos Arruza, Luis Briones, Manuel Dos Santos, Lorenzo Garza, Luis Castro.

Duración: 75 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

SINOPSIS

El torero Luis Procuna cuenta sus impresiones sobre el toreo, la muerte y el miedo ante la próxima corrida. Rumbo a la plaza, recuerda su vida y los incidentes alrededor de su carrera. Tras su triunfo en el ruedo, el torero regresa a su hogar y vuelve a experimentar el miedo ante la próxima corrida.



COMENTARIO

Realmente, sólo un filme de toros, de todos cuantos conozco, logra abordar esta temática sin perecer entre la mitología grosera del torerismo, la mentira turística o los esquemas de una visión "cultura" que se propone la insolencia de hurgar en la basura sin mancharse, desde no sé qué altura intelectuales higienizadas. Se trata del primer largometraje de Carlos Velo, *Torero*, una biografía documentalizada y supersintética del matador de toros Luis Procuna.

Puede decirse que el acierto principal de esta obra –aparte de los muchos y muy notables que se pueden observar en ella desde el nivel de la realización hasta el montaje– se debe a la concepción de la historia, a la narración considerada como una totalidad en la que de una manera apretadísima, enormemente densa, se mezclan y ordenan con un raro orden todos los ingredientes –plásticos, psicológicos, mitológicos, sociológicos– que, de una manera parcial y engañosa, suelen recoger las películas taurinas aferradas a esos tres moldes antes descritos. *Torero* me parece una visión total del mundo taurino,



que es esencialmente una profesión y, por ello, un modo de vida con leyes propias que enlazan lo que tiene de singular con lo que tiene de representativo y general. La fuerza del filme de Velo radica precisamente en que es un estudio del torero como tal, en que, buscando la raíz de sus particularidades, el realizador encuentra el punto exacto en que podemos entenderlas, es decir, insertarlas en un sistema social comprobado, en el que, precisamente, nos encontramos metidos hasta el cuello. Es decir, la fuerza inicial –que no lo abandona hasta el fin– de *Torero* es la de estar comprometido su narrador con lo que se narra.

Torero es la exposición de la crisis existencial de un matador. Más concreto aún: del miedo de un matador de toros. Procuna, torero sereno, eternamente suicida, hombre que jamás ha sentido temor en una plaza, un día, en pleno apogeo de su carrera, se da cuenta de que los toros le aterrorizan. Antes o después, cualquier profesional de este oficio pasa por ese trance; unos se retiran, otros lo superan, pero Procuna no sabe qué hacer: ni se retira ni su pavor desaparece. Su miedo es absoluto. Peor aún, es retroactivo. Una especie de miedo acumulado en años y años, durante los que no se había dado cuenta de lo que padecía.

Podríamos estar, según esto, en los arranques de una película psicológica, en la que el interés del espectador debería centrarse en las penas de un individuo que se ve obligado a hacer cosas que le obligan a sufrir mucho. Justamente, la pretensión y la obra de *Velo* es todo lo contrario. A *Velo* no le interesa por qué tiene miedo Procuna y cómo es ese miedo que tiene; le interesa algo mil veces más sutil y esclarecedor: por qué no ha tenido miedo antes, por qué aparece ahora y antes no. La exposición se centra no en las penalidades actuales del matador, sino en su valentía y serenidad pasadas.



Tener miedo ante un toro no es insólito; es, en realidad, una conducta normal; lo insólito es no tenerlo. La especificidad del toreo no es el miedo, sino su ausencia.

Para *Velo*, la ausencia de miedo en la vida profesional pasada de Procuna es precisamente la clave social de esta vida profesional. Procuna, como la inmensa mayoría de los matadores de toros, es el producto de una sociedad donde los grados de explotación y miseria llegan a la degradación más extrema, de una sociedad que conserva aún dentro de ella formas de relación y de trabajo típicamente feudales. El toreo se le aparece a Procuna como una redención de su clase, de su miseria inicial, como una “oportunidad”, según jerga más actual. Una redención individual actúa a través de mitos, y la función de éstos, en la mente del hombre que inicia ese camino, es meramente compensatoria: es el “puedo llegar” o el “merece la pena”. De esta forma, los riesgos de la profesión se suavizan por una compensación de mitos estéticos (la fama, la gloria) cuya función estricta es el servir de cobertura psicológica a un impulso social y económico puro, la escapatoria de la condición de clase.

Mientras las necesidades de subida existen (aprendizaje de un torero, el maletilla, el toreiro segundón y mal pagado), los mitos estéticos se mantienen y “la gloria” sigue siendo una meta. El miedo natural, la sensación de peligro es racionalizada y ocultada. Esa “anormalidad” llamada valentía tiene razón de ser. Después, cuando la gloria llega y deja de ser un mito de altura, hay que buscar nuevos mitos. Procuna, como otros toreros, los encontró en la profesión misma: esos mitos son los toreros supremos, los profesionales perfectos a los que hay que alcanzar, en este caso uno concreto: Manolete. El nuevo mito sustituye a los anteriores y el profesional continúa, ya rico y famoso, ignorando su miedo oculto. Pero



este nuevo mito, un día, desaparece de golpe: Manolete muere “profesionalmente” en una arena andaluza. Otros compañeros (el novillero Joselillo, por ejemplo) han muerto antes, pero su muerte era, para Procuna, profesionalmente correcta, ya que no eran maestros en el oficio. Pero, desde un punto de vista profesional, la muerte de Manolete es “injustificable”: “Si a él, el más grande, le ha ocurrido esto, ¿qué me ocurrirá a mí?”, dice textualmente. Sometido a la necesidad de enajenar sus propias emociones, Procuna ocultó su miedo, primero tras el mito de la gloria y después tras el de la invulnerabilidad del buen profesional. Con la llegada del bienestar económico, el primer mito desapareció. Con la muerte del torero español, el segundo. No hay medio de encontrar un nuevo calmante, una nueva justificación. Aparece el miedo, acumulado, ingobernable, al tiempo que aparece la evolución misma de un hombre y lo que le empuja, un simple reflejo de clase, el espejo de un sistema social de explotación sin vehículos por los que escapar de ella.

Es admirable la precisión que *Velo* muestra en esta sólo aparentemente sencilla película. *Torero* es, en realidad, un producto serio y complejo que se anticipa, en muchos aspectos, a recientes y vivas corrientes del realista actual. Casi una obra maestra.

Por Ángel Fernández Santos en “La mirada encendida: escritos sobre cine (fragmento, *Torero*, casi una obra maestra), Editorial Penguin, 2014.



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA
Delegación de Cultura



CONSEJERÍA DE CULTURA



Filmoteca
Española

Filmoteca
de Catalunya

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016